

B R E V E

DE S. S. EL PAPA PIO VII.

DIRIGIDO AL CATÓLICO REY DE ESPAÑA

EL SEÑOR DON FERNANDO VII.

CARISSIMO IN CHRISTO

FILIO NOSTRO FERDINANDO

H. R. C.

PIUS PAPA VII.

Cum primùm ex Cat. Maj. tuæ litteris intelleximus, initum á nobis Societatem Jesu è suis cineribus excitandi consilium, quod per Const. nostram VII. Idus præteriti Augusti datam jam executioni mandavimus perquàm jucundùm tibi accessisse, necnon in animo tibi esse eandem Societatem tua in regna revocare, satis explicare non possumus quanta animus noster lætitiæ voluptate in Domino effectus fuerit.

Etsi justissimæ illæ causæ quæ nos ad Institutum illum tam salutare, atque à tot Rom. Pontific. Decessoribus nostris commendatum, adprobatum, confirmatumque, restituendum impulerant, apertissimè nobis demonstrarent, maximo cum gaudio ab omnibus Christi fi-

A Ntro. MUY AMADO EN CHRISTO

FERNANDO REY CATOLICO

DE LAS ESPAÑAS

PIO PAPA VII.

Luego que por la Carta de V. M. C. entendimos que vuestra resolucion de restablecer la Compañia de Jesus, puesta ya en execucion por nuestra Constitucion Apostólica de 7 del pasado Agosto, os habia satisfecho y complacido, y que tambien estabais en ánimo de reponer en vuestros Reynos la misma Compañia, no podemos explicar como deseáramos quanto fue nuestro gozo y complacencia en el Señor.

Aunque las justisimas causas que nos movieron á restablecer aquel tan saludable Instituto, ya recomendado, aprobado y confirmado por tantos Romanos Pontifices nuestros predecesores, nos demonstraban claramente que todos los fieles de Cristo habian de tener suma compla-

delibus propositum hoc nostrum auditum iri; ad summam tamen lætitiã nostram magnus accessit cumulus, cum tibi carissime in Christo filii noster, cujus religionem, sapientiam, prudentiamque jure admiramur, gratum in primis acceptumque fuisse cognovimus.

Atque ea de causa potissimum lætati sumus, quòd magna nobis affulsit spes fore ut amplissima Maj. tuæ regna ex Presbyterorum Regular. Societatis Jesu reditu uberrimam utilitatum copiam percipiant. Nam ut longa annorum experientia docuit, iidem Societatis Jesu Regulares Presbyteri non modò ob probatos eorum, atque ad Evangelicam vitam conformatos mores bonum, ubicumque terrarum degunt, Christi odorem longe lateque diffundunt; sed ad animarum salutem procurandam, tota animi contentione se conferunt. Quem ad finem consequendum, omnigenarum scientiarum suppellectilem cum vitæ integritate copulantes, in amplificanda Religione, eaque à nefariis impiorum hominum conatibus defendenda, in corruptis christianorum fidelium moribus ad bonam frugem revocandis, in juventute ad omnem litterarum, et pietatis Christianæ rationem informanda summa cum utilitate versantur.

cencia al saber esta nuestra resolution, sin embargo se aumentó muy considerablemente nuestro júbilo, quando llegó á nuestra noticia que tenia tambien vuestra aceptación, ó hijo carissimo en Cristo, cuya religion, sabiduria y prudencia tenemos muy justos motivos para admirar.

Especialmente nos hemos alegrado, porque esperamos con mucho fundamento que los dilatadissimos Reynos de V. M. recibirán muchas y muy abundantes utilidades por el restablecimiento y reposicion de los Presbiteros Regulares de la Compañia de Jesus. La larga experiencia de muchos años ha enseñado, que los mismos Presbiteros Regulares de la Compañia de Jesus, por sus buenas costumbres y conducta conforme á las leyes del Santo Evangelio, donde quiera que existen, no solo esparcen por todas partes el buen olor de Jesucristo, sino que tambien se dedican con todo esfuerzo á procurar la salud de las almas. Para conseguir este fin, reuniendo el caudal abundantissimo de todas las ciencias con una vida irreprehensible, se ocupan con sumo provecho en dilatar la verdadera Religion, en defenderla de los malignos conatos de los impios, en reformar las costumbres corrompidas de los fieles, y en educar la juventud, instruyéndola en todo género de literatura y en la piedad cristiana.

Quamobrem dubitare nullo modo posumus, quominus hac Religiosorum hominum Societate in regna Maj. tuæ revocata, ac propriis Instituti sui muneribus fungente, et Catholicæ Religionis amor, et bonarum artium disciplina, et Christianorum morum sanctitas reflorescat, atque in dies magis, magisque confirmentur: quas utilites aliæ quam plurimæ consequentur, amor videlicet, debitumque erga Regem obsequium, jugis civium inter se concordia, tranquillitas, incolumitas, privata denique, ut omnia uno verbo complectamur, et publica populorum Regiæ Maj. tuæ autoritati commisorum felicitas.

Nec verò tibi dumtaxat, car. iu Chr. Fili noster, sed etiam universæ Hispanorum nationi pro tot tantisque utilitatibus gratulamur: quòd natio isthæc, quam nos ob constans ejus iu Catholicam Religionem studium, ob tot ac tam præclara ejus in nos, atque hanc nostram Apostolicam Sedem merita maximè in Chr. diligimus, inter primas aliarum terrarum gentes saluberrimos illos fructus colliget, quos in hoc tam laudabili Instituto ad pristinum statum revocando omnibus Christi fidelibus procurandos nobis proposuimus.

Majestati verò tuæ omni asseveratione affirmare possumus, hujus Societatis restitu-

Todo esto no nos dexa la menor duda de que restablecida en los Reynos de V. M. esta Compañia de Religiosos, y dedicada á los ministerios propios de su Instituto, volverá á florecer, y se confirmará mas de dia en dia tanto el amor de la Religion Católica, como la enseñanza de las ciencias y la santidad de las costumbres cristianas, siguiéndose á estas utilidades otras muchas, á saber: el amor y debida sumision al Rey, la mútua y constante union de los ciudadanos entre sí, la tranquilidad, la seguridad, y en fin, para decirlo todo en una palabra, la privada y pública felicidad de los pueblos encomendados al gobierno de V. R. M.

Mas no solo os felicitamos á Vos, carisimo Hijo nuestro en Cristo, por tantos y tan grandes bienes, sino tambien á toda la nacion española, á la qual amamos en Cristo muy especialmente por su constante zelo por la Religion Católica, y por sus ilustres merecimientos y obsequios hechos á Nos, y á nuestra Santa Sede Apostólica; y nos complacemos en que sea de las primeras naciones en la tierra, que recojaysen aproveche de los saludables frutos que hemos querido proporcionar á todos los fieles restituyendo á su primitivo ser tan loable Instituto.

Podemos tambien asegurar con toda certeza á V. M. que el restablecimiento de esta Com-

tionem, cujus S. ille Fundator Ignatius et genere et ortu Hispanus fuit, quam tot tamque incliti Hispani viri et moribus, et doctrina illustrarunt, quæ denique de Hispania universa tam bene merita est, à Maj. tuæ populis tamque novum beneficium acceptum iri; nullique eorum beneficiorum secundum fore, quæ plurima et maxima à clementia, providentiaque tua acceperunt. Hoc profectò beneficium floridissima Hispaniarum Regna Sacræ Maj. tuæ personæ magis magisque devincet, hoc nimis tui gloriam apud bonos omnes mirificè provehet, et sempiterna posteriorum memoriæ commendabit; hoc denique, quod caput est, tuis erga Deum meritis cumulum adjiciet.

Quæ omnia, quemadmodum eventura tibi ex animo cupimus, ita Te etiam hortamur ut tam salutaris religionisque consilii executionem, quam ut quamprimum, Deo favente, feliciter, auspiciare possis, Apostolicam Catholicæ Majestati tuæ universæque Regiæ domui Benedictionem amantissime impertimur.

Dat. Romæ die 45 Dec. 1844.
P. N. anno decimoquinto.

pañia, cuyo fundador fue San Ignacio, de origen y naturaleza Español, y que tanto han ilustrado muchos y muy excelentes Españoles, esclarecidos en virtud y letras, y á quien por fin debe tanto la España toda, será recibido como un nuevo y muy singular beneficio de V. M. á sus pueblos, y sin duda no será juzgado inferior á los muchos y grandes que ya deben á vuestra clemencia y paternal gobierno. A la verdad con este beneficio los floridos Reynos de V. M. se unirán mas estrechamente á V. Real Persona, por este medio se aumentará maravillosamente entre todos los buenos la gloria de vuestro nombre y lo recomendará á los venideros, para que sea eterna su memoria; con esto finalmente, y es lo mas digno de aprecio, crecerán vuestros merecimientos delante de Dios, y los colmarán en su divino acatamiento.

Todo lo qual asi como deseamos con todo nuestro corazon que os suceda, del mismo modo os exhortamos á que comencéis quanto antes con la ayuda de Dios á poner en práctica tan saludable y religiosa determinacion, y para que podais empezar con felicidad damos á V. M. C. y á toda la Real familia con el mayor afecto nuestra Ap. Bendicion. Dado en Roma dia 45 Dic. de 1844. Año quince de N. P.